

Al ingeniero Melvin Membreño y a todos los salvadoreños presentes esta noche:

Es un honor para la Sección Nacional de los EE.UU., y para mi personalmente, de poder expresarme en nombre de todas las delegaciones de los Estados Miembros, nuestro profundo y sincero agradecimiento al gobierno y al pueblo de El Salvador por la maravillosa hospitalidad que hemos gozado aquí en San Salvador. El Salvador es verdaderamente una nación con un gran corazón. Hemos tenido la oportunidad de ver un poco de su país, de conocer a su gente, y de gozar de su lindo clima, y no olvidemos también de su excelente gastronomía. Gracias en particular por el almuerzo provisto ayer y por el muy agradable coctel Panamericano. Fue un verdadero placer ver las danzas folclóricas y gozar en compañía de nuestros colegas mientras compartíamos de la buena comida y bebida. Gracias también por esta hermosa noche final y también por la obra de teatro del martes.

Quisiera decir solo unas pocas palabras de que tan especial esta visita a El Salvador ha sido para mí. Junto con darme la oportunidad de fortalecer la amistad entre nosotros, todos los colegas del IPGH, y hacer el buen trabajo de nuestro instituto, esta visita a El Salvador, es muy especial para mí por otra razón. Como mi amigo de la Argentina, Hector Pena sabe, yo soy estudiante de la guitarra y El Salvador tiene un lugar especial en la historia de la guitarra en las Américas. El Salvador fue la tierra adoptada del gran guitarrista paraguayo Agustín Barrios Mangoré. Por mas de veinte años, Barrios viajo por las Américas durante las décadas de los años 20 y 30, durante el cual escribió mas de trecientas obras de guitarra. Se estableció en San Salvador después de muchos

años de viajar e hizo esta su casa. Poco antes de su muerte en 1944, escribió una de sus más bellas obras aquí en San Salvador, llamada “Una Limosna Por El Amor De Dios.” Fue la última obra que escribió antes de su muerte y llegó a conocerse como “El Último Canto.”

Fue enterrado aquí en San Salvador en el cementerio de las Personas Ilustres. Estar aquí en la ciudad donde Barrios vivió es un gran placer. Como un pequeño reconocimiento de su hospitalidad y bondad, quisiera tocarles una grabación del “Ultimo Canto” desempeñada por la gran guitarrista paraguaya, Berta Rojas.

Gracias por este honor de poder hablarles y espero que gocen de esta linda música.

Mark DeMulder, San Salvador, El Salvador, 2008